

MIQUEL BOMBAU: C/CONSTITUCIÓ N-51, 20-04-2010.

Esta finca la construyeron mis abuelos. Ellos vienen de Olesa de Montserrat y se aposentaron aquí, en el Barrio de la Bordeta, en la Calle Constitució. Esto lo heredaron mis padres, no, mi madre, más bien dicho. Y luego mi hermana y yo. Me parece que, si no recuerdo mal, la construyeron en 1895, aproximadamente, y hasta la fecha hemos estado viviendo aquí. Con la zozobra ahora de los últimos doce, quince años por la expropiación necesaria para la adecuación de los terrenos de Can Batlló, al Plan General Metropolitano.

Nosotros nunca hemos pertenecido a Can Batlló, siempre hemos sido independientes. Siempre esta finca ha pertenecido a la familia Llongueras, que también estaba apodada como los de Ca Olesa, aquí en el barrio. Si a los antiguos les decías Ca Olesa, te decían donde estábamos o donde era Ca Olesa Porque este era un barrio pequeñito y toda la gente se conocía y salía por las noches, sobre todo, en verano, a hacer sus comentarios en medio de la calle, viendo pasar a los payeses que se iban para el Borne y pasaban por aquí, y els coneixien.

La historia también lo marca que en toda la Calle Constitució y carretera de La Bordeta había una serie de abeuradors on paraven els pagesos para dar de beber a sus caballos y mes a més hi havia el bar del costat que era on feien la beuresa Asi que era un barri, un carrer familiar, para entendernos.

Ahora hemos llegado a este extremo que nos echan prácticamente. Hay que decirlo de esta manera, porque nosotros estamos bien, no nos queremos marchar.

Desde hace treinta y dos años esto está afectado, y desde hace quince las cosas han tomado un cariz serio. Y podemos decir que esto está prácticamente en las últimas, porque hay ya dos vecinas que van a dejar las viviendas en muy poco tiempo. Antes iban diciendo que no, pero ahora ya han firmado los contratos. Y esperamos que en poco tiempo dejen las casas, y nosotros en dos años, dos años y medio, lo que tarden en construir las viviendas de protección oficial, nos tendremos que trasladar allí y dejar la casa de toda la vida

¿QUÉ RECUERDOS GUARDA DE ESTA CASA?

Pues todos. Los recuerdos que pueda guardar son todos. Ten en cuenta que nací en el N- 53 de esta calle y cuando me casé pasé al N-51 ,que prácticamente se comunican por dentro, porque allí vivían mi madre y mi padre. Y prácticamente todos los recuerdos buenos y malos que pueda tener están aquí, y se van a enterrar en esta casa cuando yo la deje, porque donde yo vaya a vivir poco me va a servir ya de nada

¿CÓMO ERA EL BARRIO CUANDO USTED ERA NIÑO?

La calle, no estaba ni asfaltada, estaba adoquinada y pasaba el tranvía. Era el 52 y tenía el final en la Riera Blanca que era donde estaban Els Burots. Lo que llamaban Els Burots era como una aduana que cuando pasabas a Hospitalet te miraban, o cuando entrabas también te miraban a ver lo que llevabas, sobre todo los carros y los coches, que antes circulaban pocos.

El tranvía. Aquí tenemos unos grandes recuerdos de él, porque éramos cuatro jóvenes o diez, es igual, y siempre estábamos jugando en la calle porque no pasaba nadie y, a veces, cuando paraba aquí en la calle Toledo, que era la última parada que tenía, bueno, la penúltima, nos montábamos con el conductor y subíamos hasta el final.

Por las noches, como no había nadie, nos dejaba cambiar el cable. Cambiábamos, y cuando llegaba otra vez a la calle Toledo, paraba, nos bajábamos y le decíamos: "hasta mañana". Ese es uno de los recuerdos más grandes que tenemos. Y después, que jugábamos a la pelota en medio de la Calle Constitució, que no pasaba nadie. Podíamos jugar tranquilamente aquí. Si no, hacíamos también partidos contra la calle Toledo, contra la calle Jocs Florals. No había tránsito y lo podíamos montar. Esto normalmente siempre lo hacíamos por la noche.

¿CÓMO ES LA ESTRUCTURA DE ESTA CASA?

Son dos plantas bajas y una escalera en el medio que está tapiada porque entraron gitanos arriba. Arriba había una, dos, tres, cuatro; cuatro viviendas. Había cuatro viviendas que en tiempos habían sido habitadas pero que eran personas mayores y a medida que fueron fallecieron, ya no se pudieron habitar porque no tienen la calidad sanitaria necesaria para vivir. No tenían ni agua, los wáteres estaban en la galería No se podía tampoco hacer dispendio económico para arreglarla

porque esto estaba afectado. Hace treinta y dos años que está afectado y a medida que han ido desapareciendo sus habitantes, se han abandonado las viviendas, deteriorándose al máximo. Y ahora, sales a la calle y miras, en una parte de la casa ya no hay techo. Pero claro, es que no se puede arreglar. Ni se podía, y ahora menos. Aquí se ha quedado esto muerto y hecho un asco, debido a que pasaron el lápiz y dijeron: todo esto está afectado. Imagínate, treinta y dos años así. Hay mucha gente que ya lo ha dejado, casitas más para abajo, que al no poder arreglarlas se han ido a vivir ya a otra parte.

Nosotros, al vivir aquí detrás, hemos podido arreglarlo como Dios manda. Tenemos todos nuestros aseos bien. En fin, hemos podido arreglarlas y hemos podido continuar viviendo. Pero hay gente que no ha podido al no dar permisos. Nosotros pedimos permisos para arreglar el techo y fue denegado porque era una obra mayor. Para lo único que nos han dado permiso es para arreglar la fachada. Si te fijas en está, aunque ya está deteriorada, porque tampoco nos gastamos lo que nos teníamos que gastar, son diferentes. Se nos caía y la tuvimos que arreglar, pero para lo demás no nos daban permiso.

Prácticamente, el barrio, desde la calle Juegos Florales, no, desde la plaza de la Pelleria hasta la calle Badal, todo eran casas bajitas, de no más dos tres pisos. Los bloques estos que hay ahora son modernos. Uno lo construyeron prácticamente sin permiso, porque ya estaba afectado. Pero todo el barrio son casitas de este tipo. Si giramos por la calle Parcerisa para abajo, también. Todo eran casitas bajitas. Y enfrente, que ahora hay estos pisos monstruosos, también. Aquí había una lechería que tenía las vacas detrás, que daba al paseo, al pasaje Toledo. La leche la vendían por aquí, y las cuadras no sé si tenían catorce o quince vacas. Y a continuación había una casa bajita que es donde se fundó la iglesia de San Medín, la primera que estuvo en el barrio. Se expandió, compró la vaquería, porque las vacas no eran sanitarias y las quitaron de Barcelona. Entonces amplió la Parroquia con un colegio detrás, donde estaban las cuadras y un zapatero. Lo requisó todo, bueno requisito, en el buen sentido de la palabra, porque San Amadeu Oller era un buen hombre y trabajaba mucho para el barrio. Y donde ahora está la parroquia eran terrenos de cultivo, había una casa de payeses. Compró todos los terrenos y edificó la iglesia más todas las casas. Todo aquello fue una obra de la Parroquia de San Medin por San Amadeu Oller. Y aquellos fueron los primeros bloques. Y después los últimos que se hicieron fueron los de enfrente. Vivíamos muy pocos en el Barrio y todos nos conocíamos. Ahora ya, en estos pisos no sabes quién vive. Pero antes no, al ser todo bajito pues éramos todos conocidos.

¿CÓMO ES VIVIR EN UNA CASA COMO ESTA?

Vivir en una casa es, ya te digo, la tranquilidad de estar completamente solo, y de que nadie te moleste ni te lo cruces por la escalera, ni la vecina de arriba te diga algo, ni la vecina de abajo te diga que haces ruido.

¿CÓMO SE IMAGINA USTED VIVIR EN UN BLOQUE DE PISOS?

Pues no me lo imagino, porque me parece que si me lo imaginara no me iría. Pero claro, no me queda más remedio. Yo siempre he vivido prácticamente en planta baja, sin vecinos, o bueno con una vecina ahora. Pero es prácticamente como si viviéramos solos en una torre, en medio de Barcelona, pero en una torrecita que no sentimos ruido ni nada, ni nos molesta nadie.

No me lo puedo imaginar. Yo, a veces, cuando voy a casa de mi hijo y me dicen: "eh! no juegues a la pelota con el nieto", pues lo comprendo, pero es que no estoy acostumbrado. Pero bueno supongo que nos tendremos que ir acostumbrando a esta vida. Hay que seguir el curso de la modernización.

¿CAMBIARÁ MUCHO EL BARRIO?

Si cambiará, sí. Yo creo que va a cambiar mucho. Y en el buen sentido, no en el malo. Hay que reconocerlo, aunque a mí me toque perder en convivencia, hay que reconocer que el barrio va a ganar muchísimo, sobre todo la parte de la carretera de La Bordeta, bueno la Calle Constitución. Le va a dar mucha más vida, van a ser unas viviendas modernas, no éstas que están dejadas, porque claro, tampoco podemos hacer nada, porque si nos vamos a ir no vamos a arreglarlas ni a hacer nada, no nos vamos a gastar un duro.

Y por ese lado se vá a ganar y supongo que la gente que vá a venir también vá a ser más joven. Y el barrio también va a coger un poquitín más de juventud de la que tiene ahora, porque la media de

edad de la gente que vivimos es muy alta. Prácticamente somos vecinos de toda la vida y vas por la calle y los conoces a todos, pero claro todos son de mi edad Y esto, si viene gente nueva, pues mejor también para el barrio. Además vamos a ganar en lo que es el interior de can Batlló, con un jardín muy grande, con unos equipamientos que hacen falta para el barrio: un casal como Dios manda. A parte, para els avis también un centre civic, que en la Bordeta no tenemos. Pues, claro, esto también es méjora para todo el barrio.